



## Los acuerdos empresariales en el seno de T-MEC

**A**ntes de que Donald Trump asuma la presidencia de Estados Unidos, los empresarios de México y Canadá realizarán una reunión (15 de enero) en la que definirán las acciones a tomar frente a una embestida de aranceles y trazar la ruta para los negocios.

La delegación de CEOs de importantes empresas canadienses estará en México con el objetivo de fortalecer las relaciones comerciales, promover la seguridad económica continental y fomentar la integración económica de América del Norte para consolidar una región más próspera y competitiva.

Lo mismo se debería hacer con los empresarios de EU, ahora que la situación se ha vuelto tensa y deforme, como consecuencia del triunfo de Trump y sus amenazas contra México y Canadá.

Todo parece indicar que los altos ejecutivos canadienses hablarán con la presidente Claudia Sheinbaum, así como con los secretarios de Economía



**GERARDO  
FLORES  
LEDESMA**

PRISMA EMPRESARIAL

y Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard y Juan Ramón de la Fuente, respectivamente, cuya tarea en 2025 y 2026 serán muy tensa e intensa.

Los empresarios quieren mantener el T-MEC y fomentar la cooperación económica y comercial, a pesar de sus mandatarios. Los temas importantes o estratégicos son los mismos de años anteriores a la llegada de Donald Trump: servicios financieros, inversión, energía, transporte, automotriz, manufactura, aeroespacial, tecnología y agroindustria.

Como subrayan en el Consejo Coordinador Empresarial (CCE), las áreas y temas de discusión son claves para el desarrollo de la competitividad regional de América del Norte en un contexto

global de constantes transformaciones económicas.

**EL PAQUETE** Económico para 2025 implica retos y oportunidades para México. Uno de los más importantes es la reducción del déficit frente a las prioridades nacionales que en materia presupuestaria deberían orientarse hacia la salud, la educación, la seguridad y la generación de empleo.

Sin embargo, es muy probable que veamos presiones en el gasto y que haya reasignaciones en la marcha ante una mayor carencia de recursos y todo ello sin comprometer la estabilidad macroeconómica y la atención de sectores vulnerables.

Sabemos que la economía mexicana tiene una fuerte capacidad exportadora que nos ha llevado a ser el principal socio comercial de Estados Unidos, por encima de China y Canadá.

Sin embargo, no podemos ignorar que el crecimiento promedio anual, de menos de 1% en el sexenio pasado, es el más bajo en seis administraciones y el segundo peor en un siglo, lo que nos lleva a concluir que hemos desaprovechado todo su potencial.

Otro gran reto que flota en el ambiente es el crecimiento optimista del gobierno, que lo fija entre 2 y 3%, mientras todos los expertos hablan de una proyección que está apenas encima del 1%

Una muy mala noticia es que la deuda pública aumentó de 10 billones a 17 billones en 6 años y rebasó el 50% del PIB (51.4%).

Los analistas consideran que, para evitar desequilibrios mayores, debemos implementar políticas responsables y atraer nuevas inversiones.

El sexenio pasado cerró con 194,519 víctimas de asesinato (homicidio doloso y feminicidio), otro de los retos que no ha sido atendido y nos traerá muchos problemas con los socios comerciales.

En conclusión. Podemos subrayar que, sin seguridad, certeza jurídica e infraestructura energética, México enfrentará recortes presupuestales o más endeudamiento.